

AMADA AMEBA

Por. Enrique Dante Pollini Pisano

2º Premio Título de la Obra – “Amada Ameba”

Seudónimo: Truco

Todo comenzó cuando mi nieto me invitó a observar al microscopio las amebas de su cultivo en maceración. Allí vi que una de ellas, la más guapa, me hacía guiños provocativos con su citoplasma, aunque, dado mi natural encanto Libriano, le quité importancia a un hecho tan obvio.

Luego, la situación se hizo más candente, porque la ameba – sí esa misma ameba – pero henchida de amor, me acosaba en el garaje del edificio, ora escondida detrás del auto de los Levitz, ora agazapada detrás del furgón de Urriza Biro, para luego, maleinterpretando un brusco gesto mío, huir por el tragaluz con una desgarradora expresión de contenida angustia.

Por ello no me extrañó encontrarla por la noche al costado de mi cama enormizada de pasión, arriesgándose a la ira de mi esposa, que dormía profundamente.

La tierna con un gesto, me rogó que le permitiera colocarse a mi lado, y trepó suavemente apenas apagué la luz, ubicándose sobre mi pecho, y acariciándome con sus inefables pseudópodos, suave, sabiamente, hasta lograr despertar sospechas en mi esposa, alertada por delatores, hondo suspiros que hube exalado sin su lógica, reglamentaria complicidad.

-Tú y tus sueños sucios – protestó amodorrada.

- ¡Soñaba con la lavadora! – intenté defenderme. (No sé si me oyó).

Luego de este incidente, “Amebita” no volvió nunca más.

El nieto arrojó el cultivo al inodoro, y allí quizás la dulce optó por el suicidio. Sufro pensando en lo incierto de su destino. Extraño mucho su amor gratificante y desesperanzado.

Lo peor, es que no puedo tocar este tema con nadie.

Mi mejor amigo, ni bien comencé mi relato, me dio un café negro bien cargado, y me obligó a acostarme.

En mi trabajo, la feroz competencia me impide confiarme a mis iguales; máxime que hace dos días fui nombrado en el sanatorio, Médico Jefe del Departamento de Siquiatría.

Poesía de 1999. Primera incursión en “Concursos”, “Mención” iniciática.

HERRAMIENTAS

Por Enrique Dante Pollini Pisano

Las viejas herramientas de trabajo
Herencia noble de queribles muertos
Reviven en las manos de los hijos
Florecen en las manos de los nietos.

Este viejo martillo que hoy empuño
Floja la mano vacilante el gesto
Se hará joven en manos de algún joven
Quién dirá con amor : “Era del viejo”

Para que esto suceda ciertamente
Ha de ser digno el devenir del tiempo
Inspiradoras de obras nuestras obras
- Estamos trabajando para eso -

Mi amor por los animales me llevó a escribir esta poesía que quiero compartir
con Uds.

SOLAMENTE UN PERRO

Por. Enrique Dante Pollini Pisano

Anhelo solamente un perro amor,
Que no sea guardián ni funcionario
Que comparta el afecto y el calor
De la finca de este humilde proletario.

Un mestizo de cruce indefinida
Amigo de los viejos y de los niños.
Un valioso integrante de la vida
De un hogar rico en oro de cariño.

No me interesan porte ni pelamen
De él lo mas valioso es la lealtad.
No pretendo lucirlo en un certamen
Que halague la perruna vanidad.

Lucirá en los paseos su patente
Y para los medrosos, un bozal
Evitará que al paso de la gente
Un lametazo pueda importunar.

Luego para su aseo, vendrá el baño
A medias rechazado o consentido.
Donde le marcaré, firme y sin daño
Que al viejo le disgusta su gruñido.

Ay, mi perro ideal que tanto sueño
¡Cuanta vida te insufla en el papel!
Si hasta olvido que me impide ser tu dueño
El recinto acotado de este Hotel.

LA POESÍA

Por. Enrique Dante Pollini Pisano

La Poesía es sutil mágica y leve
Acérrima enemiga de la angustia
Intensa en la sustancia de lo breve
Vigorizante de las flores mustias

Es esencia de amor sintetizada
Fluyente desde lo hondo de la entraña
Es caricia del alma enamorada
No importa si te es fiel o si te engaña

Cierras los ojos y aparece ella
Ella la de la lúcida quimera
Ella que quizás more en una estrella
Tan imposible como verdaderas.

Barrio Bolivar de los 40
FABRICA NACIONAL DE COMETAS
Por. Enrique Dante Pollini Pisano

Al entubar el arroyo , los chicos de “Marne” y adyacencias sufrimos añorándolo.
Suerte que en primavera, Wellington chico de unos trece años , instaló en su propia casa- Marne entre Propios y Juan Quesada, su fábrica de cometas.
¿Porqué “Fabrica Nacional” , indagaron mis diez añitos.
Porque soy hincha de “Nacional” , ¿ta?
Asentí con mi silencio; y pronto me convertía en su único empleado, ducho en la confección de flecos “roncadores” , y otros chiches cometeriles.
A la “fabrica” , sita en un galpón del fondo, se accedía saltando un murete de bloques de un metro de altitud, con su cartelería ; “Saltá y pasá al fondo , grita cometa y ta”
No hay perro ni gato.
Absorto en mi trabaja; a veces Wellington me advertía.
Andá a ver si hay que ayudar a algún “enano”
Muchas veces sucedía. Algún niño muy pequeño necesitaba ayuda para saltar el muro
¿Cuánto valen? Preguntaban.
8 vintenes los barriletes chicos. Subí que te hago “piecito”.

DON VALENTÍN Y DOÑA CLOTA
Por. Enrique Dante Pollini Pisano

Queribles años 40. Don Valentín Rodríguez y Doña Clota Ifran (oriunda de Cerro Chato) eran los almaceneros de “Marne” entre “Propios” angosta y J.J Quesada. Allí acudíamos los chicos en pos de los ratoncitos de chocolate con orejitas de azúcar, los chocolatinos “Aguila” con sus álbumes de figuritas, atendidos por la dulce y chispeante Doña Clota y a que el Patrón – hombre serio y algo tímido, se ocupaba atendiendo el jardín de su finca lindera y en sus tareas de inspirado escultor autodidacta. Un mal día, Don Valentín se alejó rumbo al cielo; y Doña Clota redobló su apuesta de ternura hacia los chicos , sus chicos, con los cuales se divertía, fingiendo enojos desmentían sus ojos buenos.
Doña Clota, perdone si hicimos barullo a la hora de la siesta; pero cayó la pelota en su jardín y es la única que nos queda...perdone
En un bolsillo de su delantal, abultaba un objeto redondo.
¿Doña Clota, eso ...eso en su delantal, no será una pelota?
No, eso , es una naranja gigante.

Luego , nos miraba seria y arrojaba la pelota aseverando
¡Ultima vez que se la entrego!
Inolvidable Doña Clota
Esa última vez, nunca llegó.